

IDN 771 N° 77

P. 3

# EL MERCURIO

SANTIAGO, 10 DE SEPTIEMBRE DE 1911

## GLORIA A LAS INSTITUCIONES MILITARES

El 10 de septiembre viene siendo por tradición el día esencialmente popular de la fiesta patria, porque se ha hecho de él el día del Ejército y de éste la encarnación de la idea patriótica en la nacionalidad chilena. Ayer se ha conmemorado el triunfo de la idea cívica, la que hizo nacer la República de la oscura colonia de España; pero, para el pueblo, que es soldado en nuestra tierra junto con ser hombre, es hoy el día de regocijo, la fiesta por excelencia, porque la institución que es carne de su carne recibe en éste el homenaje particular de la nación.

Una gloria ya secular las hace acreedoras a las instituciones militares a los honores del triunfo. Nacidas de un puñado de hijos del país a quienes el fervor patriótico puso las armas en las manos y la voz de los caudillos de la primera guerra encendió en coraje y su ejemplo llevó a la victoria, desde hace un siglo vienen siendo la representación viva de la fuerza de la raza, de sus virtudes en la paz y de su abnegación en la guerra, y prenda de la seguridad interior y exterior y escuela de progreso y de disciplina ciudadana.

El Ejército y la Marina chilenos han venido a ser en la continuidad del progreso nacional, hasta cierto punto el exponente de éste, y, en todo caso, la fuerza más representativa de Chile, porque mientras la vida de las naciones no está suficientemente resguardada por sólo los principios morales, los pueblos no podrán substrairse a las exigencias de una preparación militar en relación con los intereses que tengan que defender. En este sentido, nuestras instituciones militares han cumplido ampliamente su objeto. La historia de sus hechos, que es la de sus proezas porque por cada uno de aquellos se cuenta una de éstas, lo confirma en la forma más brillante. El primer Ejército en la patria afirmó para siempre la independencia nacional, después de guerra tanto más cruda cuanto que el contrario era compuesto por idénticos elementos étnicos casi en la totalidad de su efectivo. Apenas libre el país de la dominación extranjera, partieron sus huertes a pelear por la libertad americana y los soldados de Chacabuco y Maipo llegaron hasta las fértiles regiones del ocidente mientras los marinos de la primera flota se cubrían de gloria en Valdivia, Talcahuano y el Callao; más tarde la nación vuelve a confiar a sus armas su destino, los veteranos de la independencia seguidos de los nuevos soldados de la República emprenden otra vez la mar-

cha al norte para desbaratar una combinación política que amenazaba la paz americana, y en Buin, Lima y Yungay, vuelven a segar laureles los ejércitos; el intento de reivindicación de España, da ocasión a los marinos a probar sus energías y los nombres de Casma y Papudo son escritos con las espadas gloriosas en el libro de la historia militar de la República; la guerra del Pacífico, por último, la más grande y transcendente que haya sostenido la nación, reveló en forma definitiva la capacidad militar del país y los recursos y energías prodigiosas de su raza. Y su Ejército mientras tanto, había venido cumpliendo una obra de civilización, no menos gloriosa por ser más oscura, la guerra de Arauco que importaba la integración nacional con las tierras y los elementos sometidos secularmente a la barbarie. En su escuela de sacrificios y abnegaciones se formaron los veteranos que el sol del trópico vio llegar hasta los picachos de las tierras andinas y los colonos que dieron al país los frutos de su industria e hicieron surgir las ciudades de entre las selvas.

Tal es la rápida historia de la querida institución nacional, cuya es la fiesta de hoy; pero es la historia del pasado, la que ya está escrita en bronce de los monumentos. La historia de hoy está haciéndose y las generaciones futuras tendrán ocasión de juzgarla: es la obra de la paz, de la conquista de la cultura, obra de la moderna concepción del cuartel y del mando. El ejército no es ya sólo el orgullo nacional, destinado a defender los intereses patrios ante la amenaza extranjera, sino la escuela popular, muchas veces la primera o única escuela, en la cual el ciudadano aprende sus deberes de hombre, aprende a hacerse útil a sí mismo y a la colectividad. En este sentido, nuestras instituciones armadas están realizando una obra de cultura, tan valiosa en el conjunto del progreso como la que habían cumplido ya en un siglo de trabajos y victorias.

Vaya hasta ellas en este día el homenaje de la nación.

## AVISO

Pastina Glutinada Italiana para suaves, enfermos y convalecientes. Recomendada por todas las autoridades médicas como alimento poderoso y sano. Pidan muestra y datos a sus únicos agentes

### FLI. CASTAGNETO

DELICIAS Y SAN MARTIN

Cuand  
deseo d  
de la "J  
yeron e  
boca de  
los a l  
quino a  
chilenos  
crítico.  
Joven R  
ciadame  
Ubamun  
privilegi  
la muel  
España.  
artículo  
de Una  
rector i  
chileno,  
perle oc  
lano, en  
da la p  
prensa i  
el Perú,  
contra  
mimo,  
las sed:  
No oi  
das sob  
lo habi  
Estas e  
con la  
(Fray  
Univer  
ideolog  
badilla  
desplan  
lla liter  
él mis  
que co  
literatu  
estético  
ría el  
Boba  
ticos d  
goroso,  
aunque  
ta,—po  
hacer,  
plendo  
sa y e  
deir é  
mo se  
dad po  
ra part  
talento  
Fray  
llaca e  
ideas y  
y la fe  
queza  
otros,  
pedarle  
to que  
llano.  
idiona  
tiempo  
—el al  
lente j  
mentó  
sus pe  
buena  
vas; e  
tantos  
queda  
cia y  
progre  
mo y  
de la  
son  
vive e  
porque  
para q  
talre  
simo l  
Este  
los Cu